

LABOREM

Voz del Movimiento de Trabajadores Cristianos/Cuba



Ciudadano del Reino

(Páginas 6 y 7)

La Edad de Oro

(Páginas 8 y 9)

Promover la dignidad, devolver la esperanza, tejiendo nuevas solidaridades

Octubre-diciembre 2014

Una opinión

Caín, ¿dónde está tu hermano?

¿Dónde está tu hermano Abel? Y
Caín contestó. No lo sé. ¿Acaso es mi
obligación cuidar de él?
El Señor le dijo: ¿Por qué has hecho esto?
La sangre de tu hermano derramada en la
tierra me pide justicia a gritos.
Gen 4, 8, 16

Por SABINO HALIM NOVO

Cuando me decidía a iniciar este artículo, no sabía muy bien cómo desarrollarlo, pero escuché por Radio Católica Mundial una transmisión del programa hispano-americano de Radio Vaticano al Papa Francisco exhortando a todo el que se sienta cristiano y deje su compromiso con el prójimo en la puerta del templo, decía: "Cristo va más allá, se involucra sin temor a ensuciarse o complicarse". Continuamente el pontífice de nuestra Iglesia llama en este sentido, como en un angustioso grito, ante la indiferencia de tantos sacerdotes y laicos, que se llaman consagrados, pero se quedan en el umbral de su piel, rechazando todo contacto que le arañe o le asquee. ¿Y será el impulso desesperado de un hombre que ve cómo le supera una realidad? ¿O el llamado amoroso de un Padre que, como contemplaba San Ignacio en la 2^o Semana de los Ejercicios Espirituales, veía cómo las almas de sus hijos queridos se iban al infierno producto de sus pecados? Me quedo con la segunda versión.

Caín no era tonto, él sabía perfectamente a qué se refería el Padre cuando le preguntaba por su hermano, su incapacidad para

disfrutar y compartir lo que se le había dado de gratis, lo llevó a asesinarlo para quedarse con todo; para al final perderlo todo. ¡Horror! ¿Qué me estás diciendo? Yo no he asesinado a nadie. Bueno, a lo mejor no cogimos la maza para golpear, si lo vimos y no hicimos algo para evitarlo. ¿Qué nombre tiene eso? He ahí a lo que se refiere el Santo Padre en sus reiteradas exhortaciones.

En estos días tuve dos experiencias que bien podrían dar respuesta a tu inquietud de si "le agarraste la pata a la chiva" para que la mataran o no.

Primera: Una trabajadora cometió un supuesto "error" y producto de esto se destruyó una pieza muy importante en un taller. Inmediatamente se la querían aplicar, como decimos en cubano, pero en realidad parece que no era tal como lo pintaban y la responsabilidad mayormente no era de ella, eso provocó comentarios, pero la mayoría se quedó en eso, otros intercedieron buscando la justicia.

Segunda experiencia: Un pueblo sin agua producto de la rotura del acueducto, resultado: desesperación, comentarios, maldiciones... ¡Viene la pipa!, ¡yo primero!, ¡150 pesos el tanque!, gritos, broncas... Y si ahora te preguntaran ¿Dónde estabas tú?, ¿Qué responderías?...

Este mensaje es para todos. Hay una tentación, que el maligno nos susurra al oído: "Mira, hijo, la realidad te supera, distráete y distrae a los demás para evitar el sufrimiento". Por ello el Buen Espíritu te grita por el otro oído: "¿Dónde está tu hermano, Fulano?" Espero que sepamos responder desde los zapatos del otro. Todo para mayor gloria de Dios. Amén.



El Reino de Dios visto como un don gratuito

Por P. SIMÓN AZPIRO UTURRI

El Reino de Dios es a la vez don y tarea, gracia y compromiso. Un don es un regalo, algo que se ofrece gratuitamente, pero que está llamado a desarrollarse y plenificarse para el bien de todos. "Si conocieras el don de Dios", le dijo Jesús a la samaritana junto al pozo de Jacob (Jn 4,10).

Cuando Dios se da, se da del todo y sin medida. En su Hijo Jesús nos lo ha dado todo. En realidad el Reino es Él, y quien se abre al amor de Dios, experimentará como en su interior comienza a brillar una luz que va llenando poco a poco todos los rincones del alma haciendo desaparecer de ellos el poder de las tinieblas.

Si el Reino de Dios es un don gratuito quiere decir que nosotros construimos el Reino de Dios, pero al mismo tiempo somos contruidos por él. Hay que vivir en la perspectiva de que yo no soy el centro porque el centro de mi vida es Dios y tomar conciencia de que para Él el centro soy yo y esto es un gran don. Así descubrimos un Espíritu nuevo que nos invita a reconocer que Dios es don y yo soy don. Él regala siempre su don, es decir, se da a sí mismo.

Es como un vaso de agua que está inclinado dándose, dándonos de su agua. De este modo el Reino de Dios es recibir su regalo que es Él mismo. Y casi sin darnos cuenta vamos ganando en libertad y en autonomía. Vamos siendo más personas y nos disponemos a ayudar a otros a ser personas, a ser hijos y a ser hermanos.

Para propagar el Reino hay que ponerse en las manos del Señor y ver en la vida ordinaria que situaciones nos pueden ayudar o estorbar en todo ello. Así, por ejemplo:

- _ Alimentar pensamientos de bondad o entrar en la dinámica del ataque o defensa.
- _ Acostumbrarse a emplear palabras amables o dejarse llevar por la brusquedad.
- _ Generar gestos solidarios o entrar en la dinámica del individualismo.
- _ Emplear silencios acogedores o esperar que el otro termine de hablar para soltarle mi "rollo".
- _ Acoger agradecidamente el amor a los demás o rechazarlo.
- _ Aceptar mi situación de don o crearme que todo lo puedo a través de mi esfuerzo.
- _ Practicar la soledad buscando allí una presencia gratuita o encerrarme en mi mismo sin dejar brechas de gratuidad.

Es muy importante el vivir la fe desde y con aquellos hombres y mujeres que creen que en su intento de fraternidad se va prefigurando el Reino, aunque éste les sobrepase ampliamente. Pero el Espíritu de Jesús es quien conduce y constituye a la comunidad cristiana, que siempre será necesaria como una pequeña semilla en medio del mundo.



MENSAJE DE NAVIDAD

Cuando estaban en Belén le llegó el día del parto y dio a luz a su primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos...

Lc 2, 6-7.

Si leemos los versículos precedentes, pudiéramos concluir que una crónica como ésta para nada interesaría a los principales diarios matutinos del mundo por su poca trascendencia publicitaria: primero, porque todos los días nacen niños y en segundo lugar, nacer pobre y entre los pobres no compite en la lista de los grandes espectáculos que inundan los espacios noticiosos.

Pero, este acontecimiento que pudiera resultar intrascendente, nada más y nada menos tiene el privilegio de ser celebrado por millones de personas de todas las latitudes en los más de 2000 años de nuestra era; el relato presenta de manera sintética al nacimiento de Jesús: "Dios con nosotros", que nace para traernos la Paz, la Justicia y el Amor y así, reivindicar la causa de los sencillos, los humildes y los excluidos en el mundo.

Esta Primera Navidad marcó una pauta sin igual en la vida, desde aquí en adelante tenemos la propuesta de un nuevo estilo de convivencia. No existe duda, inequívocamente los pobres son sus preferidos, nada hace por ocultar esta condición al nacer y siempre lo encontraremos rodeados y aclamado por ellos.

Tanto lo quieren, que son los principales encargados de dar a conocer, de comunicar la gran noticia de la salvación, de la liberación definitiva del género humano. Pobres y con pobres recursos; apoyados, en el ejemplo de sus propias vidas lograron que su mensaje trascendiera en la memoria de los pueblos; de ahí, que celebrar la Navidad tiene más que ver con un cambio, hacia el interior, en nuestras vidas, que con llenar

paredes y locales de luces y colores, y exceder con algarabía los últimos días del año.

Nuestra principal riqueza se encuentra precisamente en la calidad de personas que somos capaces de ofrecer a los demás, sea en nuestra familia, vecindario, centro laboral o de estudios; si esto lo logramos, entonces que venga lo demás de acuerdo a posibilidades y ayudas.

Lo máspreciado para Jesús, es que lo dejemos nacer en nuestros corazones, en medio de los gozos y las esperanzas, las alegrías y las penas de la hora presente; naciendo también nosotros como personas nuevas que contribuimos a forjar una nueva realidad, donde el Amor engendre Justicia y ambos consigan la Paz que tanto anhelamos y de la que todos y todas somos gestores irremplazables.

Hagamos una gran fiesta en esta Navidad:

❖ "Fiesta del Amor", donde las luces que brillan y los adornos del hogar estén respaldados por el compartir fraterno, la espera confiada en el mejoramiento humano y la entrega desinteresada de nuestras personas.

❖ "Fiesta de la Justicia", donde los deberes y derechos se complementen y formen un par inseparable que acompañen todas las propuestas y realizaciones futuras.

❖ "Fiesta de la Paz", donde anunciemos que es posible un mundo mejor y denunciemos a los que equivocadamente imponen la violencia para la solución de los problemas; "la violencia engendra violencia" no puede un mal remediarse con otro mal, la fuerza radica en reducir sus efectos con el bien.

Esperaremos un Año Nuevo en todo su esplendor donde el Señor de la Vida y la Historia, siga naciendo en cada espacio y ocasión donde le busquemos con sinceridad en medio de nuestras pobrezaas.

¡Muchas Felicidades! Hermanos y hermanas, creyentes o no, les deseamos los militantes del Movimiento de Trabajadores Cristianos. Reciban nuestras muestras de cariño y fieles deseos que vean cumplidos sus mejores anhelos.

RAÚL FOLLEREAU

Compilado por MARÍA JOSEFA CHIANG PÉREZ



Nació en 1903 en Nevers, Francia. Se le predecía una brillante carrera literaria: ya a los 17 años publicó su primer libro; a los 25 sus poemas eran recitados en el prestigioso teatro de la Comedia Francesa. Sus obras de teatro alcanzaron también gran éxito. En todas sus obras se dedicaba a combatir la miseria, la injusticia social, el egoísmo de los ricos y poderosos, la cobardía de “los que comen tres veces al día y piensan que el resto del mundo hace lo mismo” cuando en realidad son millones de seres humanos los que viven condenados al hambre.

Raúl era un excelente organizador de acciones y asociaciones para ayudar a los más desfavorecidos, y despertar la generosidad en tantos hombres acomodados. Para él, amar al prójimo, al pobre, al necesitado, no significaba dar lo que nos sobra y luego desentendernos, sino compartir lo que somos y tenemos; compartir su sufrimiento, sus sentimientos, sus alegrías, su malestar... Encontraba a Jesús en todo el que sufre, por eso tenía que ayudar sin perder tiempo alguno. Entre sus iniciativas para sensibilizar a los demás se encuentran:

1. “La Hora de los Pobres”

A través de sus conferencias y escritos propuso que todos dedicaran, al menos, una

hora de su salario para ayudar a los que vivían en la miseria, estando consientes que trabajaban para los necesitados. La respuesta fue impresionante, pudo reunir cantidades millonarias destinadas a paliar las necesidades de los pobres del mundo.

2. “Acción del Tercer Zapato”

Aprovechando la costumbre en Francia de colocar dos zapatos la noche de los reyes para recibir regalos de Navidad, propuso a los niños que pusieran un tercer zapato, para que una parte de los regalos se la entregaran a los niños pobres.

3. “Un día de guerra para la Paz”

Desde 1944 se propuso sensibilizar a los gobernantes para que dedicaran el dinero que empleaban un día al año en gatos militares, destinándolos a luchar contra el hambre, la enfermedad y la injusticia. A pesar de ser aprobada su propuesta por la ONU en 1969, ningún gobierno le hizo caso.

4. “La batalla de la lepra”

Pero la acción que más lo distinguió fue su compromiso por ayudar a todos los leproso para eliminar esta terrible enfermedad. Todo comenzó cuando en uno de sus viajes por África descubrió por casualidad un poblado de leproso olvidados por la humanidad, vivían en la más absoluta miseria y desamparo, abandonados a la suerte y rechazados por todos. Desde ese momento consagró su vida a luchar contra la lepra para devolver la dignidad a los enfermos marginados.

En centenares de conferencias pidió ayuda económica y colaboración para llevar adelante su proyecto, hasta lograr que fueran reconocidos. Construyó hospitales y centros asistenciales. En 1954 fundó el “Día Mundial de los leproso”, celebrándose el último domingo de enero.

Vivió sin renuncias su gran ideal: “Tener en el corazón una fuerza admirable cuando se está seguro del bien que se hace. La victoria fue siempre para quien jamás dudó. La lucha no es nunca demasiado fuerte... el sueño no es nunca demasiado grande... porque la más suave y noble recompensa, cuando tenemos que luchar solos contra cientos, es descubrir en el fondo de nuestro corazón roto estas palabras que en letras de oro grabó la conciencia: YO NUNCA TE DESPRECIÉ...”

Extraído de Wikipedia

¿Y qué tú crees?

CIUDADANO DEL REINO

En cada nación, los habitantes desarrollan la dimensión social de sus vidas configurándose como ciudadanos responsables en el seno de un pueblo, no como masa arrastrada por las fuerzas dominantes. Recordemos que «el ser ciudadano fiel es una virtud y la participación en la vida política es una obligación moral».[180] Pero convertirse en pueblo es todavía más, y requiere un proceso constante en el cual cada nueva generación se ve involucrada. Es un trabajo lento y arduo que exige querer integrarse y aprender a hacerlo hasta desarrollar una cultura del encuentro en una pluriforme armonía.
(No. 220, Evangelii Gaudium)

Por JULIÁN RIGAU BACALLAO

Año 1993, la población cubana se veía asediada por las premuras del llamado “período especial” y la proliferación de la Polineuritis Endémica, situación que no hizo esperar la solidaridad mundial. Cuatro millones de toneladas de alimentos de primera necesidad, donados por la Unión Europea, comenzaron a llegar al país, tras sendos intercambios de las autoridades cubanas y la Iglesia Católica hasta que culminó el diferendo en cuanto la definición de quiénes debían ser los beneficiarios directos: los afectados por la enfermedad de origen carencial por déficit alimentario, como fuera diagnosticada por algunos especialistas, o los hospitalizados en los centros asistenciales de la red nacional de Salud Pública.

Entre los acuerdos figuraba que la contraparte cubana autorizaba la supervisión in situ (hospitales, hogares de ancianos, de impedidos físicos y mentales...) de los lugares beneficiados con los artículos donados, para ello Cáritas Cubana organizó equipos de trabajo en cada diócesis a fin de garantizar la custodia de los mismos en lugares seguros y bajo control estricto de las administraciones locales. Esta ocasión me permitió participar de tan importante acontecer, la dirección de la empresa donde laboraba entonces, tuvo a

bien concederme una licencia para ocuparme de la responsabilidad de formar parte de una comisión mixta constituida por laicos de la Iglesia y miembros de los organismos competentes.

Desde el primer día que llegué a los almacenes donde se descargaban los contenedores provenientes del puerto de La Habana, abiertos en su totalidad en presencia nuestra para confirmar el perfecto estado y cantidad de la carga, noté la persistente observación de uno de los integrantes gubernamentales. Siempre en la mañana cruzábamos los saludos y después cada uno a lo suyo, en mi caso particular levantar acta y en horas de la tarde entregar el duplicado del parte en el Ministerio de Salud Pública. La entrevista no se hizo esperar porque el mencionado compañero aprovechando un descanso, hasta el nuevo arribo de los camiones, se me acercó y con estas palabras me inquirió: “así que tú por ser católico, por creer en dios vas al cielo, te salvas; y yo, por declararme ateo, por ser comunista, me condeno”.

Les confieso que me sorprendió esta conclusión, porque siempre perspicazmente he estado, por experiencia propia, alerta para afrontar cualquier alusión concerniente a la fe ya que desde muy joven sufrí la confrontación

continua provocada por mi militancia cristiana confesa y reiterada en cualquier tipo de gestiones o citaciones. Por unos instantes medité buscando la respuesta adecuada, respetuosa, existencial, evangelizadora y como un rayo de luz aparecieron ante mí, definitorias, las palabras de Jesús en el Evangelio:

"Vengan benditos de mi Padre; reciban el reino que está preparado desde que Dios hizo el mundo. Pues tuve hambre, y me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; anduve como forastero, y me dieron alojamiento; estuve sin ropas, y me la dieron; estuve enfermo, y me visitaron; estuve en la cárcel, y vinieron a verme... Y ¿cuándo hicimos eso contigo?... Cuando lo hicieron a uno de los pobres y humildes... (Mt 25, 31-40)

El interlocutor escuchó, hasta el final, atentamente la cita a la que agregué: "Mire, si por mi condición de católico práctico comulgo dominicalmente, rezo el rosario, guardo el ayuno inclusive, pero no atiendo al desvalido de nada me sirve, mientras que si usted es capaz de vivir con estos deberes a pesar de su compromiso ideológico; o sea, no discrimina ni persigue... será bienvenido al Reino de Dios, nada de condenación como usted dice, no le quepa la mayor duda".

Todo este largo preámbulo fundamenta la llamada de Jesús, nuestro compañero de caminos en medio del pueblo trabajador y Señor de la Vida y la Historia, a convertirnos en Ciudadanos del Reino, ciudadanía que no exige documentación complementaria, ni largas colas y gestiones en cualquier consulado, y menos reclamación de familiares emigrados. Simplemente vivir la libertad de los Hijos de Dios, que nos infiere una manera peculiar y un estilo de vida resumida en la frase "pasó haciendo el bien", a todos y

todas sin exclusión por motivos ideológicos, de raza, de credo, de condición social... "Bien", que inclusive nos impulsa a ser "Signos de Contradicción" en aquellas circunstancias donde se oprimen a los pueblos y se violan los derechos elementales; donde se denigra a la persona humana y se manipula la conciencia social del ciudadano; donde el poder y el tener marginan a los sencillos y humildes...

No nos quedemos confundidos; es hora de tomar una decisión importante a favor de convertirnos en ciudadanos que optamos por el bien, el amor, la esperanza, la fraternidad, la pluralidad, la tolerancia, la aceptación, el compartir... valores que encontraremos al vivir y sentir la Alegría del Evangelio, para comunicarlos, contagiar a los que viven en la tibieza, reticencia, desidia, desprecio, resentimiento, autosuficiencia... contravalores que nos impiden la adopción como Ciudadanos del Reino. "Vengan benditos a vivir la constante armonía contemplando la cercana presencia del Padre en medio de nuestra realidad, descubriendo a Jesús de Nazaret en medio de las confrontaciones, debates, consensos... del aquí y ahora; acogiendo la suave presencia del Espíritu Santo en medio de los miedos, desilusiones, desesperanzas que nos impone nuestra problemática existencial".



LA EDAD DE ORO*

Por LÁZARO LORENCIS
Grupo de Base La Caridad

Sabía que estaban allí, que eran personas con enfermedades incurables que gritaban sin que supiera por qué lo hacían. Pocos pueden decir qué les duele, qué sienten en ese mundo donde seguramente abundarán las visiones, las voces, las sombras de tanto pasarla en una misma posición a la espera de que les ayuden a cambiarla. Y todo esto como ciudadanos no de un primer mundo ni de un tercero quizás, sí, de un quinto mundo en la periferia del dolor.

Todo fue así para mí y para otros hasta que entramos a ayudar y compartir con sus

cuidadores y cuidadoras una jornada solidaria y comprobamos que cada uno tiene nombre y apellido.

Lo primero que nos sorprendió fue la visión de tantos seres humanos en sillas de ruedas, casi desnudos, y la agitación de una joven trabajadora empeñada en darles el desayuno a todos porque faltaban empleados. Cuando nos presentamos vio los cielos abiertos.

Me entregó un jarrito de aluminio con leche y pan, y me indicó a un paciente que estaba acostado: "Si no se la quiere tomar no insista, porque es muy majadero". Cuan-



do iba a comenzar me cambió el jarrito y me dijo: "Perdón, este es el de él", y me entregó otro que tenía escrito el nombre: Cristo. Fue entonces que recordé la frase del Papa Francisco pegada en una de las columnas de la entrada de la sala: "Quien toca la carne de un pobre toca la carne de Cristo".

Y Cristo tomó su desayuno, y desapareció de mi olfato el olor del orine y de las heces que les acompañan durante la noche, todos los días.

Después le tocó a María del Pilar, que me dejó alabarle la mano bien cuidada y consolarla por su pierna inflamada y dolorida.

Y empezamos a cambiar las camas, a poner sábanas y sobrecamas limpias; Sarita, mi compañera de militancia, me miraba y todo estaba dicho: ¡tremendo!

Hora del baño. El cuidador, el único hombre que había, bañado en sudor, se afanaba por poner la sillas de rueda en fila para ir subiéndolas a las duchas donde les aseaban, para después colocarlos en el pasillo donde el sol y el fresco concluían la labor.

No sé si fue previsión, pero había llevado mis herramientas, que al final hicieron falta. Mientras Cecilia, Mercedes, Sarita y la joven cuidadora se "batían" en las duchas, bañando, peinando y acicalando a aquellas criaturas de Dios, mi hermano Angelito y yo nos encargamos de limpiar y engrasar los ventiladores de la sala, más de trece. A estas alturas Angelito todavía no creía que esto existiera en su país. En broma, pero en serio, yo le dije: *sigue creyendo que el chicarrón es carne*.

Cerca del mediodía, la última en bañarse fue una joven que se arrancaba las ropas cada vez que la vestían. Lo supe por una de las Hijas de la Caridad de san Vicente de Paúl que trabajan a tiempo completo en ese lugar.

Cuando salimos de la sala, pasando a lo largo de las sillas de ruedas que se soleaban en el pasillo, nos decían adiós, y lo que para otros podían ser unas muecas, a nosotros nos parecían sonrisas, un gesto a la manera de cada uno.



Ya en la casa de las Hermanas compartimos con ellas la obra de la mañana y quedó la invitación para que volviéramos cuando quisiéramos.

Ahora, cada vez que paso por el costado de la Edad de Oro camino a mi taller y siento los gritos y las voces, creo reconocer a Coco, a María del Pilar, a Buchillón, a Cristo... Porque un día que se repetirá y repetiremos, volveremos a esta periferia a tocar y acariciar la carne de un pobre, la carne de Cristo.

**Título de la revista instructiva creada por José Martí para los niños de América.*

Esta acción solidaria se desarrolló entre las actividades de la X Jornada Social Padre Alberto Hurtado MTC 2014.

Dios cuida de nosotros. "Yo grabé tu imagen en la palma de mis manos".

Is. 49,16

Si me contaras...

ZENIT preguntó sus inquietudes a algunos de los participantes en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares con Papa Francisco, que exponemos a continuación:

— **Yilmaz Orkan, Kurdistán**, indicó que los dos delegados de su país no lograron obtener la visa de salida. Recordó que su problema son los 8 millones de desplazados, y esto sigue. Pidió que la comunidad internacional detenga al Califato Islámico (ISIS por sus siglas en inglés), que abran un corredor humanitario, que detengan el financiamiento de los países que lo apoyan.

— **Alberto Ugarte, Cusco**, voluntario del movimiento "Actuemos Todos por la Dignidad cuarto mundo", intervino indicando que el problema de la pobreza no es sólo de los países del sur, toca hoy a los países del primer mundo. "Yo estoy comprometido -dijo- con familias pobres en España y Francia, he visto personas viviendo en la calle". "Entender la pobreza no sólo como carencia económica o falta de oportunidades para el desarrollo, sino la pobreza como una situación en sí misma de violencia".

Marín Esparza, DF, México: "Acudimos a este encuentro convocado por el padre Francisco para discutir temas de interés mundial". Añadió que expuso sobre "lo que está pasando en México con los derechos laborales de los trabajadores, violentados por la clase política gobernante, con la complicidad de los políticos y empresarios nacionales y extranjeros". Criticó "la orden del ex presidente Felipe Calderón que hace 5 años ordenó la toma de la empresa Luz y Fuerza y el despido de 44 mil trabajadores".

— **Yvan Grimaldi, Francia**: Asociación "les sauve qui peu", luchamos "a favor de los vendedores de calles de objetos de segunda mano", una especie de submercado ilegal, y mi trabajo es hacer que "reconozcan la legalidad de este mercado para evitar la criminalización de esas personas".

— **Giovanni, Florencia**: campesino que vino como observador de la red "genuino clandestino", que apoya a la agricultura pequeña de los campesinos, tomaron ese nombre para evidenciar la contradicción de la agricultura de pequeña y la de gran escala. "No somos reconocidos y nos pueden multar si vendemos nuestros productos en circuitos paralelos".

— **Nora Padilla, Colombia**: "Asociación Nacional de Recicladores" pidió que "El Gobierno anule las medidas que impiden a los recicladores trabajar, porque han dado concesión a las grandes empresas".

— **Flavio Rodrigues da Silva, Brasil**: Movimiento "Negro Conen", solicitó "que dentro de la agenda de los movimientos populares sea incluido el problema del racismo, del preconceito y discriminación contra las personas negras en todas las partes del mundo".



El Reino que nos reclama



180. Leyendo las Escrituras queda por demás claro que la propuesta del Evangelio no es sólo la de una relación personal con Dios. Nuestra respuesta de amor tampoco debería entenderse como una mera suma de pequeños gestos personales dirigidos a algunos individuos necesitados, lo cual podría constituir una «caridad a la carta», una serie de acciones tendentes sólo a tranquilizar la propia conciencia. La propuesta es el Reino de Dios (cf. Lc 4,43); se trata de amar a Dios que reina en el mundo. En la medida en que Él logre reinar entre nosotros, la vida social será ámbito de fraternidad, de justicia, de paz, de dignidad para todos. Entonces, tanto el anuncio como la experiencia cristiana tienden a provocar consecuencias sociales. Buscamos su Reino: «Buscad ante todo el

Reino de Dios y su justicia, y todo lo demás vendrá por añadidura» (Mt 6,33). El proyecto de Jesús es instaurar el Reino de su Padre; Él pide a sus discípulos: «¡Proclamad que está llegando el Reino de los cielos!» (Mt 10,7).

Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*

Papa cambia los interlocutores de la Iglesia

Por FREI BETTO

Es la primera vez en la historia de la Iglesia que un Papa convoca líderes de los movimientos sociales para un encuentro de tres días, y no una simple audiencia protocolar, como la que monitoreé en 1980, en San Pablo, al llevar un grupo de sindicalistas, entre los cuales se encontraban Lula y Olivio Dutra, para un encuentro con Juan Pablo II, en la Capilla del Colegio San Américo.

Líderes de los movimientos populares de varios países tendrán el encuentro con el Papa Francisco en los próximos días 27, 28 y 29 de octubre, en Roma. De Brasil estarán presentes el Movimiento de Trabajadores Rurales sin Tierra y Vía Campesina, y representantes de la Central de Movimientos Populares, Levante Popular de la Juventud, Coordinación Nacional de Entidades Negras, Central Única de los Trabajadores, Movimiento de Mujeres Campesinas e Indígenas del Pueblo de Terena.

La carta de invitación es firmada por Stélide y por Juan Grabois, que representa el Movimiento de Trabajadores de los Excluidos y a la Confederación de Trabajadores de Economía Popular de Argentina. El evento que se anuncia es un desdoblamiento del Simposio de las Emergencias de los Excluidos, realizados en diciembre de 2013, en Vaticano, del cual Stélide y Grabois participaron.

El denominado Encuentro Mundial de Movimientos Populares, contará con la participación de 30 obispos, de distintas regiones, que mantienen fuertes vínculos con trabajadores sociales y movimientos populares.

El evento resulta de la articulación del Consejo Pontificio Justicia y Paz, presidido por el Cardenal ghanés Peter Turkson, con diversas organizaciones populares. Tiene como objetivos compartir el pensamiento social de Francisco; elaborar una síntesis de la visión de los movimientos populares en torno a la creciente desigualdad social y del aumento de exclusión en el mundo; compartir sobre las prácticas organizativas de los movimientos populares; proponer alternativas populares para “enfrentar los problemas que el capitalismo financiero y las transnacionales imponen a los pobres, con la perspectiva de construir una sociedad global con justicia social, a partir de la realidad de los trabajadores excluidos”, resalta la invitación. En fin, “discutir la relación de los movimientos populares con la Iglesia y cómo avanzar en este sentido”.

Entre los paneles y talleres previstos se destacan: “Exclusión social y desigualdad”; “Desigualdad social a la luz del documento *Alegría del Evangelio*”; “Doctrina Social de la Iglesia”; “Medio ambiente y cambio climático”; “Movimientos por la paz” y “Articulación Iglesia y Movimientos populares”. Es una iniciativa inédita, porque los anteriores Papas para hablar de la coyuntura social convocaban banqueros, empresarios, hombres de negocio... Francisco, coherente con su opción por los pobres, quiere oír aquellos que lo representan, provocando un cambio significativo en la calidad de los interlocutores de la Iglesia Católica.

En su documento *Alegría del Evangelio* (noviembre 2013) Francisco considera el capitalismo intrínsecamente injusto: “en cuanto no se elimina la exclusión y la desigualdad dentro de la sociedad y entre los pueblos, por eso será imposible erradicar la violencia. Esto no acontece apenas porque la desigualdad social provoca la reacción violenta de cuantos son excluidos del sistema, sino porque el sistema social y económicamente es injusto en sus raíces”.

Enviado por: Alda Forte, MTC Brasil

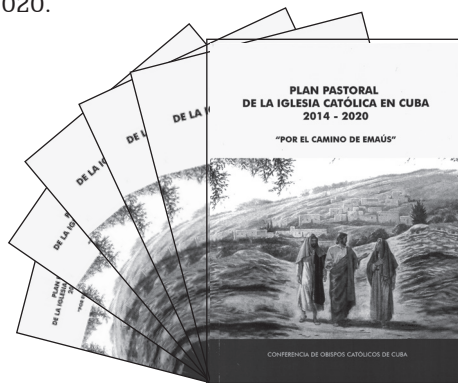
Traducción: Hna. Magdalena Gama, HCSA

Carta para motivar el nuevo Plan Pastoral

Queridos hermanos y hermanas:

Hace casi año y medio celebramos el AÑO JUBILAR por el IV Centenario del hallazgo de la bendita imagen de Nuestra Madre y Patrona, la Virgen de la Caridad del Cobre. Fue una verdadera fiesta de fe, fraternidad y devoción vivida intensamente por nuestro pueblo y por las comunidades cristianas. Son innumerables los testimonios de frutos espirituales recibidos, tanto personal como comunitariamente. Entre ellos debemos resaltar, para que nos sirva de motivo esperanzador, la experiencia misionera y evangelizadora de nuestras comunidades. Éstas comprendieron que, cuando se disponen para la misión, el mensaje de Jesucristo llega a los corazones de nuestro pueblo, sobre todo cuando viene a través de la Virgen de la Caridad.

Con esta rica experiencia, que no debe ser olvidada y siempre tenida en cuenta, me dirijo a Uds., agentes de pastoral consagrados y laicos comprometidos, para anunciarles que en septiembre de este año, en la Fiesta de Ntra. Sra. de la Caridad, la Iglesia que está en Cuba, es decir todos nosotros, daremos inicio al PLAN PASTORAL DE LA IGLESIA CUBANA que abarcará desde este año 2014 hasta el año 2020.



El esquema que recoge las prioridades expresa toda la acción pastoral de la Iglesia. Puede ser que alguien diga: “Este plan no aporta nada nuevo, esto es lo que siempre hacemos”. Lo que hace la diferencia es el espíritu de conversión pastoral, personal y comunitaria, que le imprima a nuestra vida de testigos un nuevo ardor, para que busquemos nuevas expresiones y métodos al dar razón de nuestra fe como nos exhortó el santo Juan Pablo II y lo recuerda constantemente el Papa Francisco.

Tendremos lo que resta del año para conocerlo, estudiarlo, compartirlo y discutirlo en la comunidad a fin de apropiarnos de su contenido. El Secretariado de Coordinación Nacional de Pastoral recomienda y sugiere que, desde ahora y hasta la novena de la Caridad el Plan Pastoral 2014-2020 se dé a conocer a los agentes pastorales y a los consejos comunitarios y después de la Fiesta de la Caridad y hasta Cristo Rey se presente a las comunidades. Estamos seguros que de esta etapa surgirá la necesidad de realizar Asambleas Diocesanas de Pastoral. Se está trabajando para tener los subsidios necesarios.

Hermanos y hermanas, estamos iniciando una nueva etapa pastoral que requiere el compromiso de todos. Debemos llenarnos de la fortaleza de espíritu que animaba a los discípulos de Emaús después de encontrarse con Jesús. Los planes pastorales son medios que nos ayudan a que nuestra acción pastoral sea más eficaz pero, de parte nuestra, lo que decide es nuestro compromiso y decisión de hacer que Jesucristo sea alabado y reconocido como El Señor.

Pongamos todo nuestro trabajo pastoral en manos en la Virgen María de la Caridad, recordemos que “La Caridad nos une”, ella nos enseñará el camino para hacer presente a Cristo en nuestra vida y en nuestra Patria.

¡A Jesús por María!

Unidos en el Señor Jesús.

+Mons. Dionisio García Ibáñez.

Arzobispo de Santiago de Cuba

Presidente de la C.O.C.C.

Compilado por Rita Pettrirena.

Construyamos el Reino iya!

Por ÁNGEL LEÓN PÉREZ

Por ser hijos del Padre y obra suya, somos co-creadores de su obra. Desde el principio de los tiempos nos ordenaron "Trabajen con otros y para otros", para continuar la obra iniciada por el Padre, por lo cual es deber y obligación cumplir este mandato divino.

El Reino de Dios en la tierra es la vida de amor, respeto y devoción; solidaridad, compasión, caridad; y comprensión, esfuerzo y buena voluntad entre todos. Este Reino será como la casa edificada sobre buenos cimientos, resistirá por siempre la furia de los elementos y acogerá a todos sus hijos, sean buenos o malos, proporcionándoles la paz y el sosiego cuando las heridas del alma sean más duras, mostrándoles el buen camino sin diferencia de razas, género, costumbres, lenguas o condición social, seremos todos hijos por igual. A quien te hiere en una mejilla ofrécele también la otra; a quien quiera tu túnica, dale también la capa; a quien te obligue a cargarlo una milla, cárgalo por dos ... (Mt 5, 39-41).

Pero en el Reino no tendrán cabida los mentirosos que toman la fe para estafar al prójimo, los violentos y abusivos, los explotadores, los oportunistas y arribistas, los manipuladores, los belicistas, los avaros, los envidiosos y egoístas; y otros pecadores, ellos no tendrán entrada en el Reino. Todo el que abuse del prójimo el Padre lo tendrá en cuenta también.

El mejor camino para el Reino es seguir al Nazareno, trabajando bien con amor y en-



trega llegaremos a Él; siendo el trabajo la única fuente de vida y de riqueza que es lo correcto.

Bienaventurados los pobres porque de ellos es el Reino, al igual que los pacíficos, y también los perseguidos por causa de la justicia porque verán a Dios (Mt 5, 2-11).



Es gracia divina comenzar bien. Gracia mayor persistir en ese camino cierto. Más es gracia de gracias el no desistir nunca.
Don Helder Cámara

Crear en la fuerza de lo pequeño

Por JORGE I. GUILLÉN MARTÍNEZ

Fue Jesús de Nazaret quien nos dio el primer y mejor ejemplo de que debemos creer en la fuerza de lo pequeño. Esto es algo que debemos conservar a pesar de las adversidades, de los pesimismos, la fe en lo pequeño debe acompañarnos en todos los momentos de nuestra vida.

Jesús creyó en ella y por eso fue capaz de seguir lo que el Padre del cielo le pedía, salir a evangelizar al mundo con tan solo 12 hombres, es algo serio.

En nuestra vida cotidiana, también estamos llamados a esto, a cambiar nuestra realidad, a buscar el Reino de Dios, siempre partiendo de pequeñas acciones, proyectos e iniciativas, aunque a veces nos parezca que es imposible. Recuerdo una frase de Paulo Coelho que decía que cuando uno se pro-

pone algo, cuando cree en eso, el universo entero conspira para que pueda realizar su sueño.

Siempre trato de recordar esto, pero confieso que se nos hace difícil, en muchas ocasiones, mantener la fe, creer y luchar por un sueño. Es difícil perseverar, pues siempre el desánimo se las arregla para llegar a nosotros.

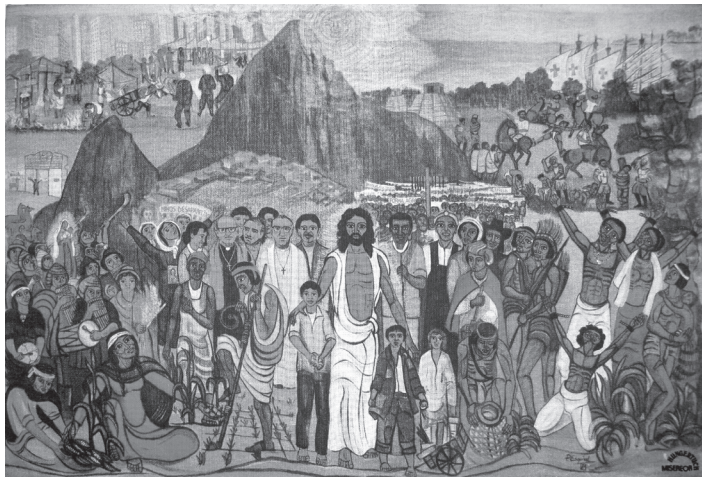
Ahora bien, también hay otra cosa que debemos reconocer, y es que al cabo del tiempo, cuando pasan los años, y al mirar atrás vemos todo un camino recorrido, un sueño hecho realidad, una meta cumplida, eso es lo más gratificante que puede tener una persona.

Volviendo al caso de Jesús, consiguió lo más grande, logró mostrarnos el camino a seguir para que podamos construir su Reino. Debe ser nuestra aspiración luchar para conseguir cosas grandes, no con avaricia ni intereses personales que arrollen a las personas, sino con el fin de contribuir a este camino que Jesús nos mostró, para ayudar a las personas a recorrerlo, a que la vida sea más feliz. ¿Cómo?

Creyendo en la fuerza de lo pequeño, comenzando con pequeños proyectos e iniciativas que aunque parezcan insignificantes,

no lo son, pues su valor dependerá de los deseos, el esfuerzo y la responsabilidad que en ellos depositemos.

No desanimándonos y cayendo en pesimismos, y manteniendo viva la esperanza en lo más profundo de nuestros corazones, siendo levadura en la masa, sal y fermento.



De aquí y de allá

Movimiento Cristiano de Trabajadores (MCT), República Dominicana:

Una cosa queremos pedirles: oren por nosotros, por la lucha que tenemos en contra de la explotación de Loma Miranda, porque es una zona ecológica donde la flora y la fauna están catalogadas endémicas y la Compañía Minera Canadiense Falcondo Xstrata Niquel en componenda con funcionarios y congresistas, han logrado la autorización de extraer oro a cielo abierto, proceso que se realiza a base de cianuro y otros químicos, con los que envenenarán toda forma de vida y destruirán el medio ambiente.

Hemos exigido al Gobierno, junto a las organizaciones sociales, instituciones religiosas y ONGs, que declaren a Loma Miranda Parque Nacional, como medida de conservación del lugar, y, a pesar de que el Congreso aprobó la propuesta, el Poder Ejecutivo la rechazó; claro está, con esto defienden los intereses de los poderosos en contraposición de los más pobres y los trabajadores. Junto a esta demanda libramos además, una lucha nacional para que no se modifique el Código Laboral en detrimento de las conquistas históricas que hemos logrado los trabajadores y trabajadoras de la Nación.

Danilda Sosa, Coordinadora,
Región Caribe, Centro y Norteamérica. MMTTC.

Beatificación del monseñor Romero

El obispo Oscar Arnulfo Romero, conocido por el pueblo salvadoreño como monseñor Romero, será beatificado el año próximo, confirmó el sacerdote jesuita, Jon Sobrino.

Sobrino, quien dirige el centro pastoral «Monseñor Romero» de la Universidad Centroamericana «José Simeón Cañas», expresó la alegría que embarga a todos por la canonización del arzobispo que dedicó su obra pastoral a los más necesitados.

“Nos ha llegado la noticia de improviso”. En la reunión del clero del 4 de noviembre, monseñor José Luis Escobar dijo que, en su estancia en Roma, el papa Francisco le comunicó que monseñor Oscar Romero será beatificado el año entrante, subrayó.

Recordó que el proceso de beatificación de monseñor Romero estaba bloqueado «por muchos intereses que nada tienen que ver con Jesús de Nazaret», pero con la llegada del papa Francisco al Vaticano el proceso adquirió celeridad.

Monseñor Romero denunció en sus homilias los atropellos contra los derechos de los campesinos, de los obreros, de sus sacerdotes y de todas las personas que sufrían la violencia y represión militar que vivía El Salvador.

Murió asesinado en 1980, mientras oficiaba una misa en la capilla del hospital La Divina Providencia, desde entonces se ha convertido en el guía espiritual del pueblo salvadoreño. (PL)



FE EN LO PEQUEÑO, FE EN LO POCO, FE EN LO ANÓNIMO